

## EL PUENTE SOBRE EL GENIL DE LA TAIFA ZIRI GRANADINA (S. XI).

Carlos Vilchez Vilchez

*A don José Antonio Fernández Ordóñez,  
padre del “espíritu de Alcántara”\**

### RESUMEN

Tradicionalmente se ha venido considerando al puente sobre el río Genil a su paso por Granada como una obra de origen romano. Nosotros mostramos por medio de un análisis tipológico en el que se comparan alternancia y medidas de los sillares (sogas y tizones) en las construcciones musulmanas, emirales, califales y de las taifas hispanas (siglos VIII-XI), que el puente se erigió en la etapa musulmana en su integridad, ya que unos análisis de hormigones de cimientos nos corroboran que la obra fue realizada a un tiempo, sin que hallemos restos anteriores. Profundizamos más y llegamos a concluir que la fecha en la que el puente se elevó corresponde a la etapa de la taifa ziri granadina (siglo XI).

### *La imagen cambiante de un versátil puente*

El puente de Granada que salva el cauce del río Genil justo antes de su unión con el Darro se ha venido denominando popularmente como “el puente romano”, aunque no sabemos quien lo ha datado realmente en esa época, ya que el gran historiógrafo decimonónico Manuel Gómez-Moreno González en su apreciada “Guía de Granada” atribuía su construcción a la época árabe, y más concretamente al siglo XII, es decir en la etapa almohade<sup>1</sup>, fechas erróneas que queremos revisar con este estudio sistemático, basado en datos arqueológicos e historiográficos.

En la bibliografía de la época romana no se cita la existencia documentada de ningún puente romano, aunque debió existirlo en línea con las vías principales de comunicación, pero el puente que nos ocupa no coincide con ninguna de ellas<sup>2</sup>.

Como hemos dicho Gómez-Moreno y después Leopoldo Torres Balbás y Antonio Gallego Burín lo databan en el siglo XII<sup>3</sup>, aunque don Leopoldo pronto comprendería que los almohades lo que hicieron fue una reparación, tomando los datos aportados por Casiri sacados de la “Ihata” del polígrafo del siglo XIV Ibn al-Jatib, según la cual el cadí de Granada Muhammad ibn Abd al-Rahman ibn Abd Allah, llamado también Ibn al-Jatib (m. 1210), “reparó” este puente al igual que la mezquita mayor y destruyó la sinagoga del barrio judío<sup>4</sup>. Nosotros basándonos precisamente en este texto y testigos arqueológicos creemos que el puente se construyó en el siglo XI durante el gobierno de los ziríes, como trataremos de demostrar.

El puente aparece por primera vez representado en el “Libro de las Grandeza y Cosas Memorables de Granada” (1548) de Pedro de Medina pero mal situado ya que salva el cauce del Darro (lám, 1)<sup>5</sup>. En la

representación de la Batalla de la Higuera (1431) de la Sala de las Batallas del Monasterio de El Escorial, fresco realizado por el italiano Fabrizio Castello a partir de 1589, copiando una sarga de la época de la batalla que se conservaba en el Alcázar de Segovia, también está mal representado el puente al que se le colocan sólo dos vanos (lám. 2)<sup>6</sup>. Será Ambrosio de Vico quien refleje correctamente la ubicación del puente en su “Plataforma” (1590-1610) (lám. 3), pero será su grabador, Francisco Heylan (siglo XVII) el que lo singularizó en otra lámina en el que se dibuja con su cinco vanos (lám. 4). En la Casa-Museo de los Tiros existe una copia de un cuadro de Juan de Sabis (1636) en el que vemos el puente antes de la reforma de 1685 (lám. 5)<sup>7</sup>. De nuevo el “Mapa Topográfico” (1796) de Francisco Dalmau refleja la planta del puente en el lugar exacto (lám. 6).

Tenemos datos de distintas reparaciones del puente en la etapa cristiana. Con motivo de la visita de Felipe IV a Granada (1624) se realizaron obras en el puente consistentes en la reparación de los leones y escudos y en dorar sus cabellos y guedejas, mostrando que ya existían unos leones con decoración de grutescos (“romanos”), que bien pudieran pertenecer al siglo XVI, como se ve en el cuadro de Sabis<sup>8</sup>. Tras una terrible avenida del río en el año 1684, se obró con cargo al Duque de Albornóz y Conde de la Torre Palma, caballero de la Orden de Alcántara y corregidor de Granada en ese momento, entre 1685-1687, trabajo que llevó a cabo el maestro de Albañilería Salvador Martín, y que supervisó, y en parte estableció al menos en los paredones del río, el maestro mayor de la ciudad Juan de Rueda Alcántara, ampliándolo a la vez y colocando en sus accesos cuatro pedestales rematados con leones rampantes que sostienen escudos de la ciudad, diseñados por el pintor Juan de Sevilla Romero, de los que ofrecemos una copia de Gómez-Moreno (fig. 1). También se organiza el entorno urbano abriendo una nueva plaza en la orilla de la ciudad<sup>9</sup>.

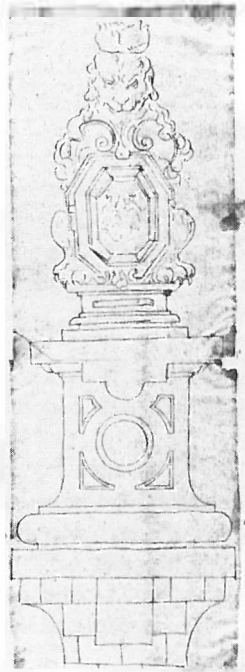


Fig. 1.- Juan de Sevilla. Diseño de los Leones del puente para la reforma de 1685. (Copia de Manuel Gómez-Moreno).

En 1763 tuvo otra reforma no especificada, pero será en 1880 cuando sufra su mayor destrozo al ensancharse con voladizos sostenidos por ménsulas de hormigón, rompiendo así la proporción e imagen del puente al demoler sus pretilos de piedra, buscar su horizontalidad y enfoscar su fábrica de piedra<sup>10</sup>. Finalmente en los años 1985-1986 el Ayuntamiento de Granada encargó un proyecto de rehabilitación al ingeniero José Antonio Fernández Ordóñez, Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid, en el que se ha desmontado toda la dañina obra de 1880, en una actuación respetuosa basada en los datos del Archivo Histórico Municipal, en los documentos gráficos, y en los testigos arqueológicos en ese momento puestos al descubierto. Ahora se ha proporcionado de nuevo al puente la pendiente lógica marcada por la mayor altura del arco central, se ha restituido el pretil de piedra hecho en 1685 siguiendo las indicaciones aportadas por los documentos del Archivo Municipal, localizados por su director Luis Moreno Garzón, en el que se desglosan uno a uno todos los elementos que lo formaban (boceles, nacelas, remates)<sup>11</sup>. En sus accesos se han vuelto a colocar los pedestales, los dos antiguos en el lado de la ciudad, y otros dos labrados nuevos en la orilla contraria<sup>12</sup>. Logramos convencer a José Antonio Fernández Ordóñez, sin mucha dificultad ya que su espíritu científico esta abierto a la colaboración, como buen maestro, de que se dejaran testigos arqueológicos de los sillares que formaban el puente en una albanega aguas arriba y en tres aguas abajo, de algunas dovelas de los arcos, y de todos los tajamares, enfoscando el resto con un hormigón de cal hidráulica, entonada con el color de la piedra, de tal forma que se ha evitado la restauración que supondría colocar de nuevo los sillares rotos o sustituidos por emparchados de ladrillo y cemento (láms. 7 y 8)<sup>13</sup>.

### *La fecha de construcción del puente*

La reforma de 1880 que había ensanchado y enmascarado el puente con un enfoscado que dibujaba encima un desglose de sillares distinto al real, hizo expresar a Leopoldo Torres Balbás en 1942 que “nadie juzgaría hoy que por su aspecto el puente sobre el Genil... es obra musulmana”<sup>14</sup>, y no nos extraña ya que hasta la rehabilitación de 1986 no quedó de nuevo al descubierto su fábrica formada por lajas de piedra de la Mahalá, dato que había observado antes Manuel Gómez-Moreno que comprobó que los sillares se ordenaban “en sus enjutas alternativamente de cara y de canto, como veremos en otros edificios arábigos”<sup>15</sup>. Precisamente la clave para la datación de este puente está en el análisis de los sillares de las albanegas que en 1986 se nos ofrecían desnudas. Dibujamos entonces todos y cada uno de los sillares conservados, colocados a sogas y tizón, y realizamos dos catas el día 28 de mayo en el segundo vano contando desde la orilla de la ciudad, comprobando que el puente estaba enterrado algo más de 3,91 m., estructurado en dos escalones, el más bajo de cimientto (fig. 2).

Como hemos visto antes no contamos con citas históricas que nos demostraran la existencia de una base romana en este puente. Nosotros sin embargo hemos querido comprobar si había un sustrato constructivo anterior a la etapa árabe, para lo cual se ha analizado el hormigón, tomando de la cata 2ª dos muestras, una de la parte baja del cimientto (-2,54 m), y otra de la parte alta (-0,24 m), coincidiendo su composición por lo que queda bien claro que se erigió de una sola vez,<sup>16</sup>.

Ya hemos apuntado que la cita de Ibn al-Jatib no dejaba duda de que el *cadi almohade*, homónimo al polígrafo, no construyó sino reparó (*ad perficiendum*) el puente sobre el sinuoso (*fluxuosum*) río Schangial, obra que le costó 4.000 dinares (*quator aureorum millia contulit*),<sup>17</sup>.

La imagen fidenigna más antigua del puente es la del grabado de Francisco Heylan que dibuja sus cinco vanos desde aguas arriba, con los tajamares en quilla, para repartir mejor el caudal. Aguas abajo los tajamares son semicirculares. El arco tercero es el que tiene más luz, aunque los otros dos arcos de la orilla contraria a la ciudad son mayores a sus dos contrapuestos (fig. 2).

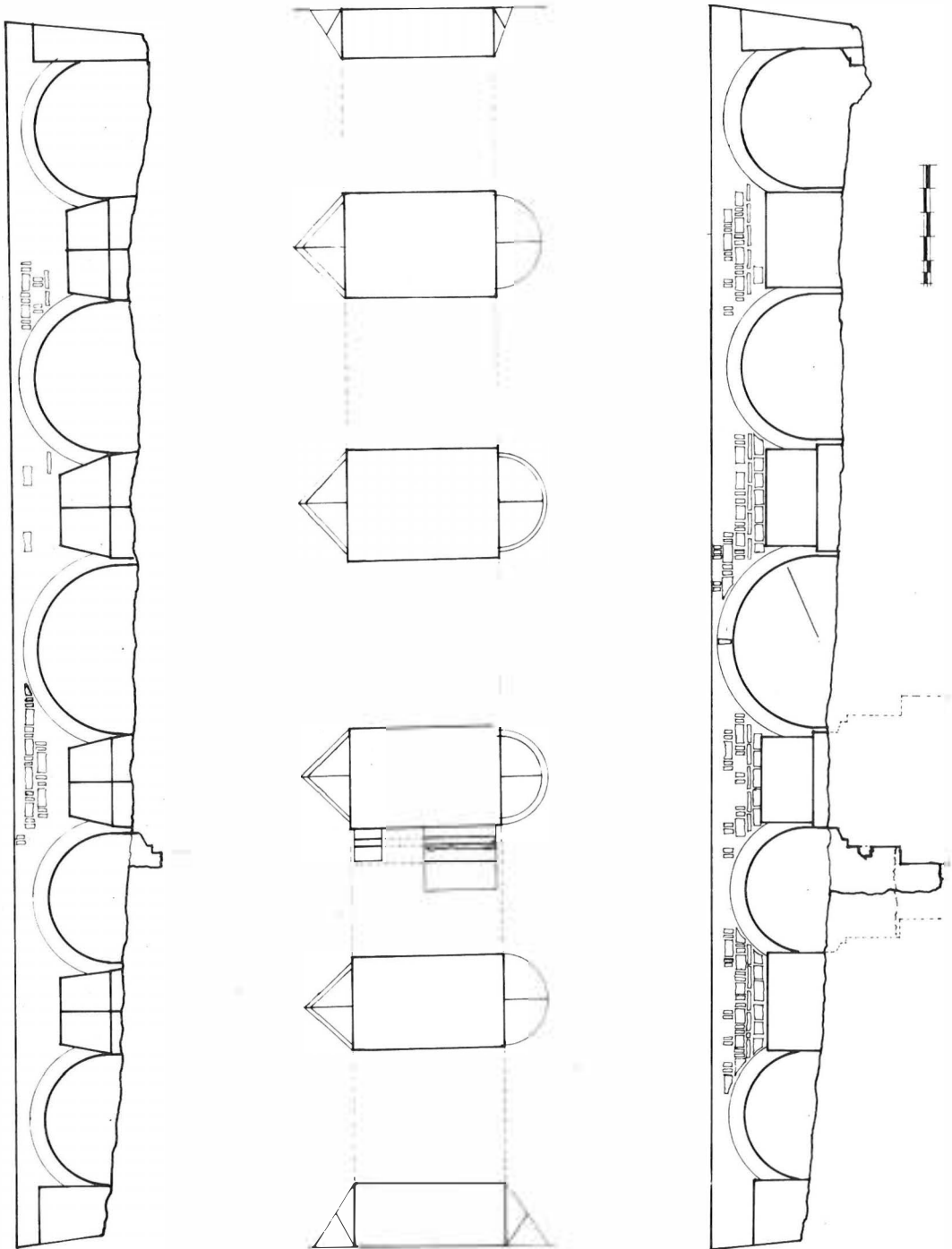


Fig. 2.- Alzados y planta del puente del Genil tras la reforma de 1986. (Dibujo C. Vilchez).

Heylan nos presenta el puente con la alternancia de más de tres sogas y un tizón (lám. 4), lámina pareja a otra en el que compartía la imagen de elementos árabes como las puertas de Hernán Román (Bad al-Ruman o bad Qastar), y la de Elvira (Bab Ilbira), y las torres Turpiana y de San José, alminares respectivos de la mezquita mayor y masyid al-Murabitin, dibujos en los que se desglosa el aparejo de sillares de todos ellos, pero pensamos que son más bien una regularización del grabado algo lejana a la realidad.

En las obras de 1986 comprobamos que en las albanegas existe una alternancia fija de 1 soga y 2 tizones (fig. 3), exactitud nada común en los otros edificios granadinos en los que los encontramos. La altura de los sillares oscila entre 49 y 51 cm, y el ancho varía entre los 61-66-68 cm en las sogas, y 13-14-15 cm en los tizones. Haciendo una regularización de los sillares tomada de los datos reales de las distintas albanegas podemos afirmar que se compone de cinco hiladas, que contamos de abajo-arriba; la primera sólo tiene sogas, la segunda sillares apaisados, la tercera 1 soga y 2 tizones, la cuarta igual, y la quinta 1 soga y 2 ó 3 tizones (figs. 2 y 3).

Hay una serie de autores, como Leopoldo Torres Balbás, Felix Hernández Giménez, o últimamente Basilio Pavón Maldonado, que han intentado sistematizar un método de datación de los edificios por la diferente alternancia de sogas y tizones, y su altura. En Granada el problema radica en que la secuencia de esta alternancia no es muy exacta, mientras que sería más regular en la capital del emirato y califato<sup>18</sup>. Vamos a hacer un esquema con los datos aportados por los autores antes citado y los recogidos ahora por nosotros.

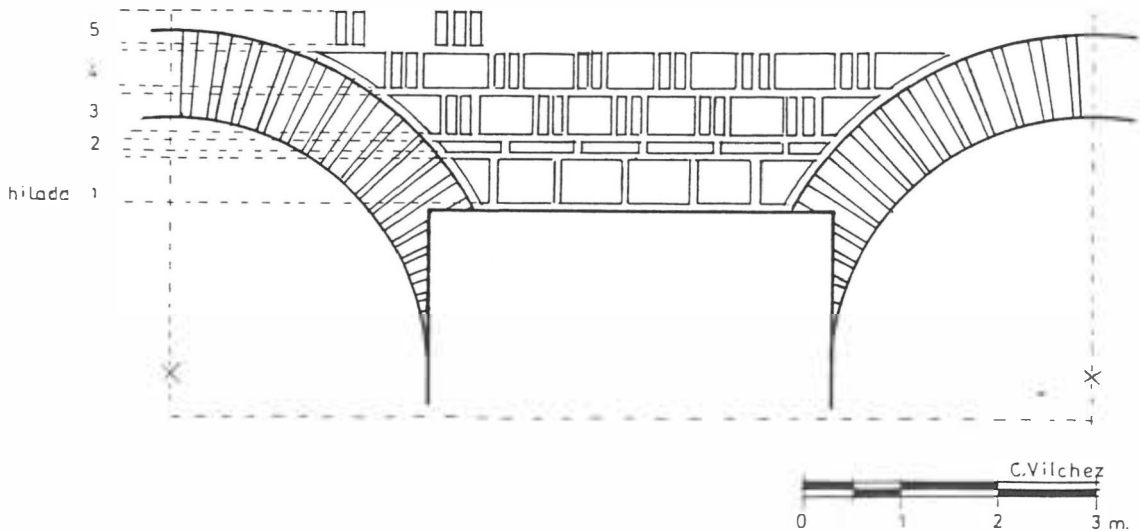


Fig. 3.- Puente del Genil. Regularización de desglose de sillares. (Dibujo C. Vilchez).

ESQUEMA DE MEDIDAS Y ALTERNANCIAS DE SOGAS Y TIZONES  
EN LA ARQUITECTURA EMIRAL, CALIFAL Y EN LA TAIFA GRANADINA  
HISPANOMUSULMANAS

	época	medidas en altura de sillares	lugar
1. <sup>a</sup>	Abd al-Rahman I (756-788) Abd al-Rahman II (821-852)	50-53 cm. 50-53 cm. 39-42-55 cm.	mezquita mayor de Córdoba mezquita mayor de Córdoba puente de Pinos (Granada)
2. <sup>a</sup>	Abd al-Rahman III (912-929) (etapa emiral)	38-40 cm.	madinat al-Zahra
3. <sup>a</sup>	Abd al-Rahman II (929-961) al-Hakam II (961-976) (primera etapa)	60 cm. 60 cm. 36-40 cm.	mezquita mayor de Córdoba mezquita mayor de Córdoba Santa Clara de Córdoba
4. <sup>a</sup>	al-Hakam II (961-976) (segunda etapa)	40-50 y 83 cm. 35-40 cm.	madinat al-Zahra alminar San Lorenzo de Córdoba
5. <sup>a</sup>	al-Mansur (987-1002)	38 cm.	mezquita mayor de Córdoba
6. <sup>a</sup>	Taifa ziri granadina (1010-1090)	40 cm. 49-51 cm.	alminar de San José puente del Genil

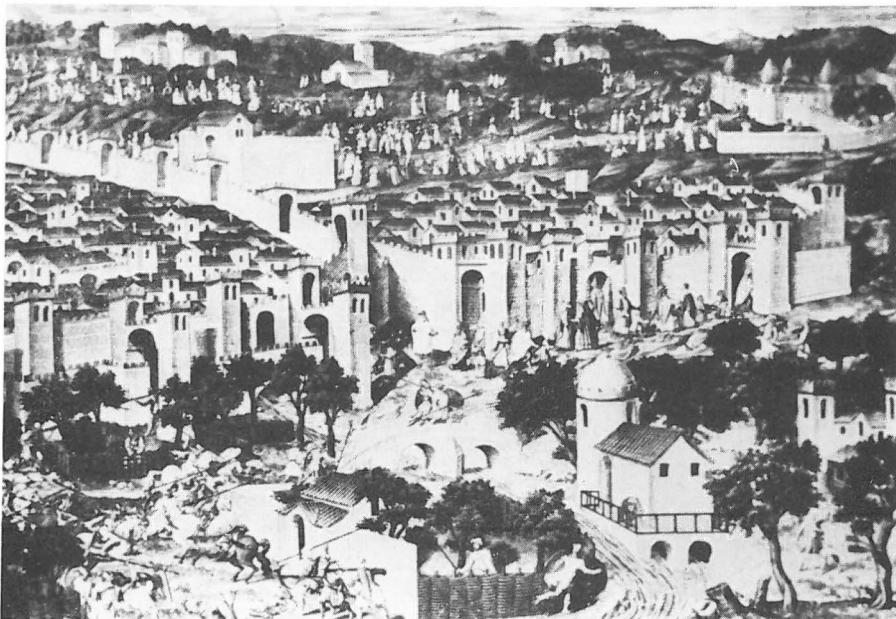
	época	sogas y tizones	lugar
1. <sup>a</sup>	Abd al-Rahman I (756-788) Abd al-Rahman II (821-852)	1 sogas-1 tizón	mezquita mayor de Córdoba puente de Pinos (Granada)
2. <sup>a</sup>	Abd al-Rahman III (929-961) al-Hakam II (961-976)	1 sogas-2 o más tizones (raro 1 sogas-1 tizón)	mezquita mayor de Córdoba madinat al-Zahra Santa Clara de Córdoba alminar San Lorenzo de Córdoba
3. <sup>a</sup>	al-Mansur (987-1002) Taifa ziri (1010-1090)	1 sogas-2,3 o más tizones	mezquita mayor de Córdoba madinat al-Zahra alminar de San José de Granada bab Qastar de Granada Alcazaba de Málaga puente del Genil de Granada

Otro problema que podríamos plantearnos es si sería lógico pensar que los sillares del puente tuvieron un estucado recubriéndolos como falso almohadillado, posibilidad nada deseable ya que protegería la piedra arenisca de la erosión del viento o del agua. Como el puente ha sufrido ese largo rosario de reparaciones y en 1880 fue estucado de nuevo, ahora cuando se ha realizado la rehabilitación de 1986 no se han hallado huellas de este posible falso desglose, como el que encontramos en el alminar de la iglesia de San José, Torres Balbás ensayó un sistema cronológico tomando como base el almohadillado, sin embargo Pavón Maldonado cree con razón que puede resultar ambiguo y poco seguro<sup>19</sup>.

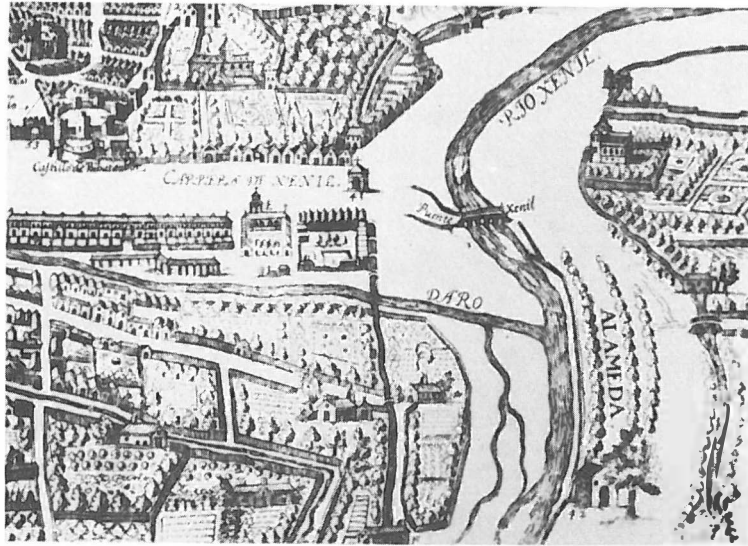
EL PUENTE SOBRE EL GENIL DE LA TAIFA ZIRI GRANADINA



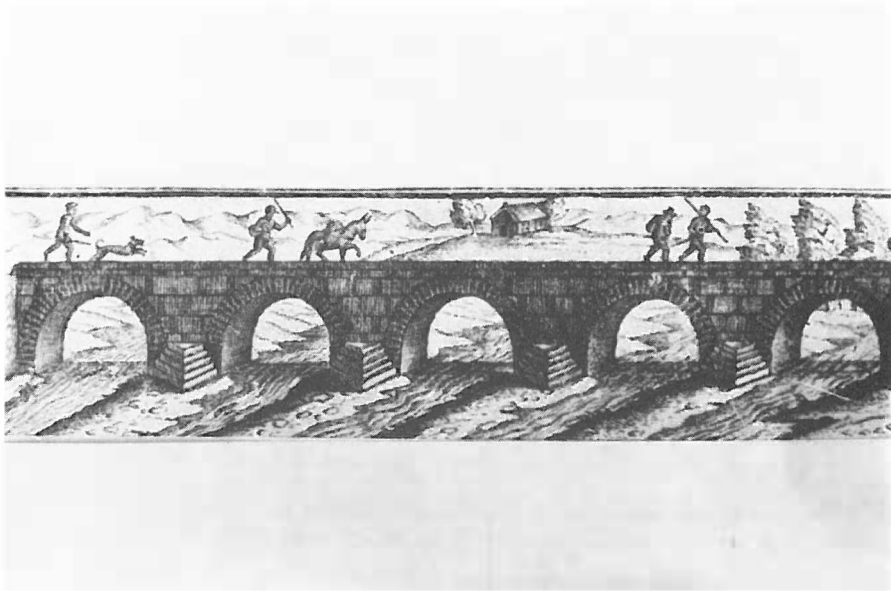
Lám. 1.- Pedro de Medina. *Libro de las Grandezas y Cosas Memorables de Granada* (1548).



Lám. 2.- Batalla de la Higuera en la Sala de las Batallas de El Escorial (1589).

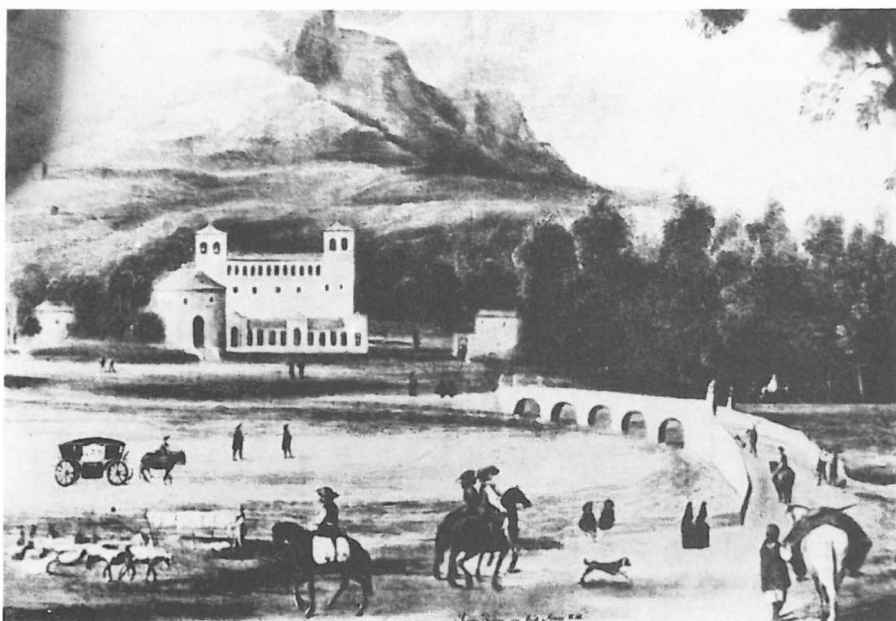


Lám. 3.- Ambrosio de Vico. *Plataforma*, (1590-1610).



Lám. 4.- Francisco Heylan. *Puente sobre el Genil*. (siglo XVII).

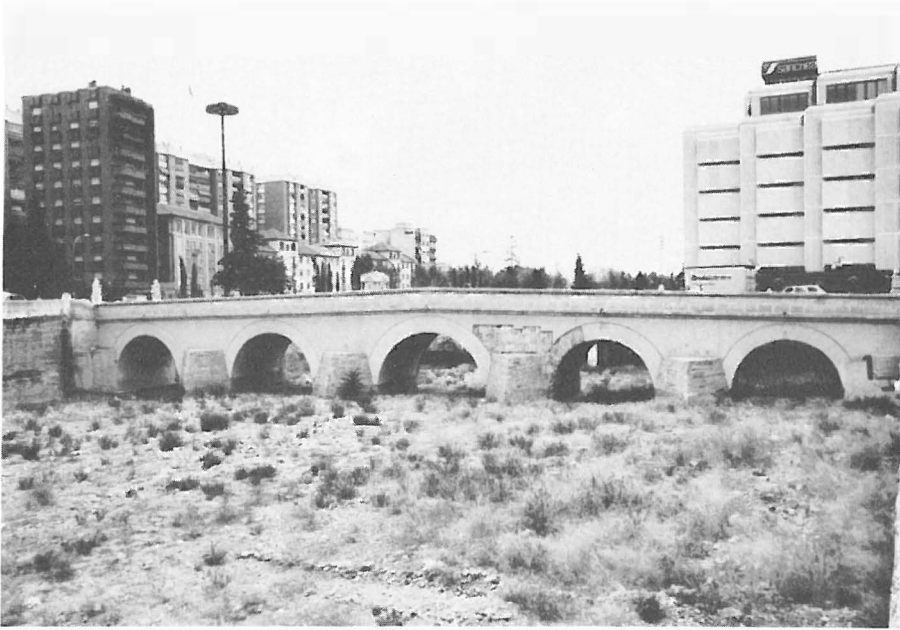




Lám. 5.- Juan de Sabis. *Vista de Granada*. (1636). Copia de Antonio Merino en 1930.



Lam. 6.- Francisco Dalmau. *Mapa Topográfico*. (1796).



Lám. 7.- Puente ziri sobre el Genil tras la reforma de 1986. Aguas arriba.



Lám. 8.- Puente ziri sobre el Genil tras la reforma de 1986. Aguas abajo.

Basilio Pavón Maldonado ha clarificado algo todo este complejo método de cronología relativa comparativa, y piensa que según nos acercamos a la *fitna* se abusó del uso de los tizonos como “*la vía por la que discurría oficialmente la evolución de la arquitectura hispanomusulmana de piedra*”<sup>20</sup>. Leopoldo Torres Balbás, Félix Hernández Giménez, y ahora Pavón Maldonado, datan las construcciones granadinas como el alminar de San José, o el alminar de la aljama, en la etapa de los ziries más concretamente en los gobierno de Habbus (1025-1038) o Badis (1038-1077)<sup>21</sup>.

Nosotros después de este estudio también atribuimos la construcción del puente sobre el Genil en el siglo XI dentro de la etapa zirí, aunque indudablemente fuera reconstruido por los almohades en el siglo XII.

## NOTAS

\* En el Primer Seminario Internacional sobre el Puente de Alcántara, celebrado en el Convento de San Benito de esa ciudad cacereña del 21 al 23 de noviembre de 1986, dirigido por José Antonio Fernández Ordóñez y Manuel Martín Bueno, se definió este espíritu en el que se pedía la colaboración interdisciplinaria de ingenieros, arquitectos y arqueólogos e historiadores para unificar todas estas ideas dispares para el trabajo en los problemas urbanos actuales. Como resultado de esta reunión se ha publicado un memorable estudio de Jesús LIZ titulado “*El puente de Alcántara, Arqueología e Historia*”. (Madrid, Cehopu-Fundación San Benito de Alcántara, 1988).

1. GOMEZ MORENO GONZALEZ, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892, pág. 231.

2. MOLINA GONZALEZ, F.; ROLDAN HERVAS, J.M., *Historia de Granada, I. De las primeras culturas al Islám*. Granada, Ed. Don Quijote, 1983, pág. 256. Hemos consultado a otros varios especialistas en la etapa romana, como los profesores Manuel Sotomayor Muro y Mercedes Roca Roumens y todos creen que aquí no debió existir un puente ya que estaba muy lejos de la zona urbana, sino aguas arriba.

3. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M., *Guía de Granada*, págs. 231-323; GALLEGO BURIN, A., *Guía de Granada*. Granada, 1946. Ed. corregida y ampliada por Gallego Roca, F.J., Granada, Ed. Don Quijote, 1987, pág. 197; TORRES BALBAS, L., *El puente de Guadalaajara*, Madrid, Al-Andalus, V, 1942, pág. 455.

4. TORRES BALBAS, L., “España musulmana, 711-1031, Instituciones y Arte”, en *Historia de España*, V. Col. dirigida por Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, S.A. 1957, pág. 628; Cita a Casiri “Bibl. Arab. Hisp. Esc.”, II, pág. 9.

5. GALLEGO BURIN, A., *Guía de Granada*, pág. 14.

6. VILCHEZ VILCHEZ, C., *Los restos conservados del palacio de los Alijares*, Granada, Andalucía Islámica, IV-V, 1983-1986, pág. 323 y 330, lám. 1.

7. Es una copia realizada por encargo de Antonio Gallego Burin, en cuya parte baja se puede leer: “*Juan Sabis me fecit, Anno 1636./Antonio Merino copio, 1930*”.

8. Instituto Gómez-Moreno (I.G.-M.) Leg. CXXII, fol. 62. Se lee: “*Para la venida de Felipe IV se hicieron algunas obras en la ciudad, y entre ellas se propuso por el Alarife de albañilería Lázaro Martín picar y abrir las faciones de los cuatro leones de la puente del Genil y los escudos hacerlos de nuevo./ Pedro de Villegas pintor, v.º de Granada en la collación de San José, se obligó a dorar de medio-oro las caballerías y guedejas y las puntas de las colas a los cuatro leones que tienen los escudos de armas de la ciudad en el puente del río Genil. También les pondría cuatro coronas de hoja de lata dorada de medio-oro, y los escudos los dorava y dava (sic) de color que fuera menester, como a los pedestales y orlas sobre que están. A los romanos que tiene por guarnición los retocará todos de colores que pidieren cada cosa hasta dejarlos hechos y acabados en toda perfección muy bien dorado y pintado*”. Este dato me ha sido facilitado amablemente por el profesor José Manuel Gómez-Moreno Calera, que trabaja en dicho Instituto.

9. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M., *Guía de Granada*, pág. 232; GALLEGO BURIN, A., *Guía de Granada*, pág. 197. En el pedestal de aguas arriba dellado de la ciudad podemos leer: “Granada que experimentó/ el estrago de esta Puente/ con las inundaciones/ Grandes de... 1684/ no sólo la... (res)titu/yendola a/ su... de la forma/ sino la amplificó, la dornó/ su Fábrica con esta nue/ba Plaza, y Leones que/ erigió siendo corregidor D. Alonso, el Duque/ de Albornoz i Sotomayor caba/lloero de la orden de Alcán/tara conde de la Torre Palma, Año 1685”. En el pedestal de ese mismo lado pero aguas abajo pone lo mismo pero en latín. En el Instituto Gómez-Moreno (I.G-M.) Leg. CXXII, fol. 71, hemos localizado las condiciones establecidas para la reparación del puente. Dice: “*Condiciones que se han de guardar en la ejecución de los pedestales y tarjas que se han de hacer en la obra de la puente del Genil son como siguen:—Primeramente es condición que a (sic) de hacer un godo para cada uno de los sitios donde estaban los leones viejos, que ha de tener una vara de alto y ha de ser de piedra de Alfacar y ha de volar hacia la parte del rio un resalto de una sesma que es el vuelo que tiene la cornisa./ —Segunda condición es que el pedestal que carga sobre el antepecho de la puente haya de ser de piedra dura de la Sierra de Elvira de una pieza, e que salgan todos sus vuelos de bara (sic) y cornisas./ Tercera condición es que cada pedestal ha de llevar un macho por la planta baja de un pie de cuadrado, medio pie de relieve que entre en el godo de piedra de Alfacar./ Cuarta condición es que el león con su banquillo que carga encima a (sic) de ser una pieza de otra piedra dura con su macho en la planta baja que entre en el godo alto de pedestal de un pie en cuadrado y medio de fondo./ Quinta condición es que otros remates hayan de ser de piedra limpia sin entrecascos de buena calidad y sin faltas, bien labrados, y bruñidos y limpios de labor, y pintados./ Sexto condición es que en cuanto a la talla y escultura que en ellos se ha de labrar haya de ser de buena mano y bien puesto en dibujo, advirtiendo que cada león ha de llevar su corona encima de la cabeza, y dentro de otra corona una granada, y asimismo las letras que hubieren de llevar otros pedestales se entienda ser de su obligación el romperlas, y todo esto bien puesto en dibujo (según buen arte), todo lo cual han de dar acabado en toda perfección, bien sentado y fijado de buena mezcla, y bien lajadas las juntas con toda firmeza a la ley de buena obra, a la satisfacción del maestro (o) maestros de la facultad que por el señor Conde de Torrepalma, corregidor de esta ciudad, y demás tres de la Junta (fueran nombrados para su seguimiento (?)./ Séptima condición es que hayan de observar y guardar en su ejecución el perfíl y dibujo que va acompañado con estas otras condiciones./ Juan de Sevilla Romero”.* El dibujo aparece en el fol. 72. Este documento también nos ha sido facilitado por el profesor Gómez-Moreno Calera. Creemos que don Manuel Gómez-Moreno lo sacó del Archivo Histórico Municipal (Leg. 1983).

10. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M., *Guía de Granada*, pág. 232; GALLEGO BURIN, A., *Guía de Granada*, pág. 197.

11. Archivo Histórico Municipal, Leg. 1983.

12. En el pedestal aguas abajo se puede leer: “*La ciudad de Granada/ restauró este puente/ sobre el rio Genil en el/ año de 1986 siendo/ Alcalde de Granada/ Antonio Jara Andreu/ y propuesta del Teniente de Alcalde/ Manuel Fernández Márquez/ según proyecto y/ dirección (del) ingeniero/ José Antonio Fernández/ Ordóñez*”, y en el de aguas arriba: “*Por los rios de Granada/ sólo reman los suspiros/ ¡Ay! fuentecillas muertas/ sobre los estanques./ ¡Ay, amor, que se fue/ por el aire!... / Federico García Lorca*”.

13. En la cátedra de Estética de la Ingeniería de la Universidad Complutense de Madrid, que dirige J.A. Fernández Ordóñez, se está realizando un trabajo de recopilación y estudio de los puentes, antiguos y modernos hasta 1936, de toda España, coordinados por sus ayudantes Tomás Abad Balboa y Pilar Chías Navarro. Los tomos de Granada me los regalaban en el Seminario de Alcántara, y puedo afirmar que su calidad es excepcional.

14. TORRES BALBAS, L., *El puente de Guadalajara*, pág. 455.

15. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M., *Guía de Granada*, pág. 232.

16. Los profesores de la cátedra de Geología de la Universidad de Granada M. Ortega y N. Velilla, han realizado los análisis de hormigones, y sus componentes aparecen por orden de abundancia. parte inferior del cimientó: Calcita, Cuarzo, Feldespato, Moscovita, Clorita, Caolinita (arcilla), Paragonita (mica). Parte superior del cimientó: Cuarzo, Calcita, Dolomita, Moscovita, Paragonita, Feldespato, Clorita, Caolinita.

17. CASIRI, M., *Bibliotheca Arabico-Hispano Escorialensis*. Madrid, 1770. Vol. II, pág. 91. El texto completo es el siguiente: “*MOHAMAD BEN ABDELRAHMAN (ABA) ABDALLA, alias EBN ALKATEB dictus, orto Granatensis, origine vero Accitanus, cum studis humanioribus, tum Arithmetica simul & Geometria in primis enituit; de*

*quibus disciplinis duo scriptis volumina traditur. Granatensem Provinciam per multos annos fummo omnium affensu & approbatione rexit. Quum vero Granatae Aedilis esset, multa aere suo templa refecit; splendidam insuper Basilicam Judicum extruxit. Praeterea ad perficiendum Pontem fluminis Schangial شنجال, hodie Xenil, eo vocabulo Arabibus forte appellati, quod fit flexuosum (id enim vox Schangial significat) quator aureorum millia contulit, Granatae decessit anno Egirae 607 (Christi 1210)".*

18. TORRES BALBAS, L., *El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los ziríes granadinos*. (Madrid, Al-Andalus, VI, 1941), págs. 437-438; para la etapa emiral-califal es más exacto y moderno el estudio de HERNANDEZ GIMENEZ, F., *El alminar de Abd- al-Rahman III en la mezquita mayor de Córdoba, Génesis y repercusiones*, Granada, Patronato del Alhambra, 1975, págs. 146-147; PAVON MALDONADO, B., *Consideraciones arqueológicas en torno a Granada y el alminar de San José*, Granada, Rev. Andalucía Islámica, II-III, 1983, pág. 221-222 y fig. 7.

19. TORRES BALBAS, L., *El alminar de la iglesia de San José*, págs. 433-438; PAVON MALDONADO, B., *Consideraciones arqueológicas en torno a Granada*, pág. 222.

20. PAVON MALDONADO, B., *Consideraciones arqueológicas en torno a Granada*, pág. 222.

21. TORRES BALBAS, L., *El alminar de la iglesia de San José*, págs. 439-446; HERNANDEZ GIMENEZ, F., *el alminar de Abd al-Rahman III*, págs. 209-214; PAVON MALDONADO, B., *Consideraciones arqueológicas en torno a Granada*, pág. 222.